

Este año, nuestras XXXVII Jornadas y el XIX Encuentro Regional de Investigación 2023 fueron más visibles: marcaban su presencia ya desde el acceso a la Facultad, usando el espacio como una referencia a la medida de las expectativas.

Cada vez que se renuevan nuestras Jornadas Si, se imponen dos cuestiones. La primera e inevitable: la continuidad de las mismas. Nuestra perseverancia en su realización. La convicción de su valor, en primer lugar, académico, pero sobre todo en términos de comunidad. Más aún en esta oportunidad, en que volvemos a realizarlas de cuerpo presente, se nos hace más evidente la necesidad de estos espacios de encuentro e intercambio.

La segunda es la pregunta ¿para qué la hacemos? Pregunta que debemos hacernos desde cualquier gestión, pública o privada. Es la primera que debiéramos hacernos. ¿Hacia donde se deben canalizar esfuerzos y recursos?

Si entendemos a las ciencias como un universo divisible en básicas y aplicadas, tenemos que ser conscientes de que nuestros investigadores son, mayoritariamente, integrantes del grupo de las ciencias aplicadas. Esto implica que, más allá de nuestra convicción –y la de nuestra universidad pública–, en la necesidad de promover el conocimiento en términos generales, los trabajos que realizan nuestras y nuestros investigadores, llevan implícita (o deberían) la idea de contribuir al desarrollo del diseño en sentido amplio y/o de la industria, es decir, están enfocados u orientados a resolver problemas específicos y desarrollar soluciones prácticas con un impacto directo en la sociedad. Que no es otra cosa que proyectar lo producido con la intención de mejorar la calidad de vida de las personas. Imaginar su impacto a futuro es tarea de nuestra actividad y característica saliente de nuestras disciplinas. Prefiguran un futuro posible donde el impacto de lo propuesto resulte transformador.

El tema de las jornadas de este año, Escalas, es una buena metáfora y, si se quiere, una referencia de sentido: visibilizar, potenciar, proyectar, ascender, escalar, progresar, avanzar. Todo aplicable a nuestros proyectos e investigaciones. Arrancar con el germen de una idea, hacerlo crecer geométricamente –escalarlo– hasta convertirlo, en el mejor de los casos, en una solución que transforma situaciones, procesos y por que no, vidas.

El resultado de este encuentro, más esperado que otros, tuvo en el re-encuentro personal, un condimento adicional y en el planteo general un resultado más transversal. Fue un encuentro que se hizo más visible y –nunca mejor dicho– presente.

Con esa conciencia seguramente las próximas jornadas conservarán ese sabor y ansias de juntarse a exponer e intercambiar ideas con dos certezas: que habrá un próximo encuentro y que sabremos por que lo hacemos.